

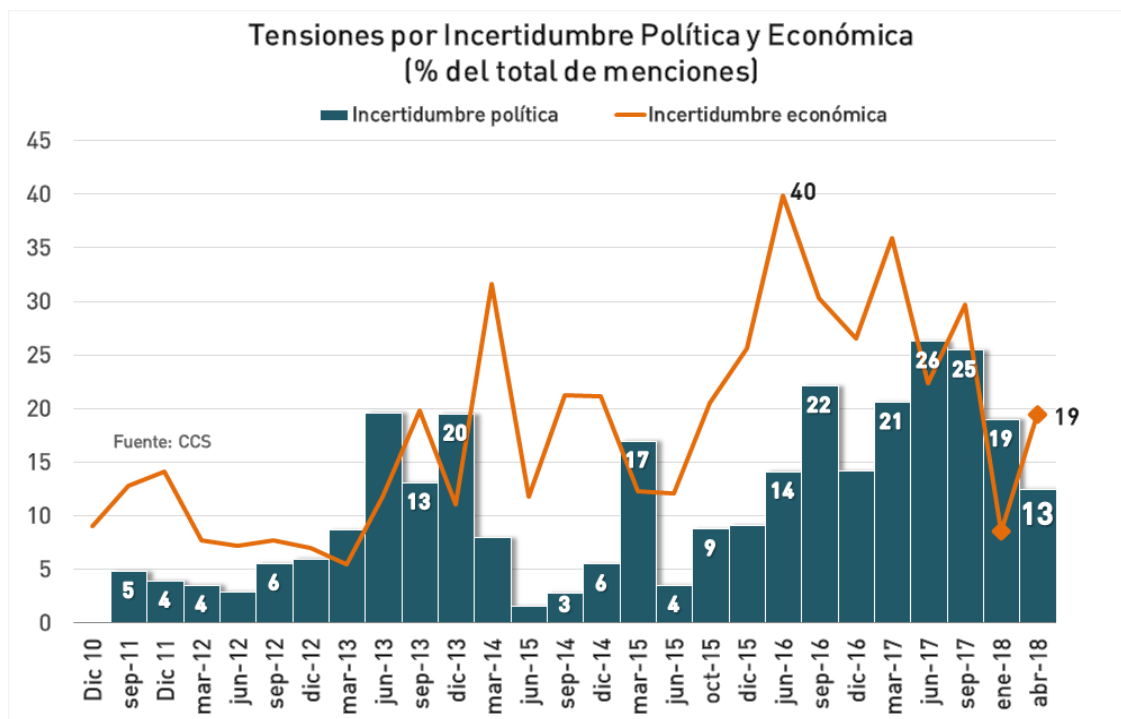
Desde un 26% del total de menciones empresariales a 13% entre junio 2017 y abril 2018

Pronunciado descenso en la incertidumbre política contrasta con surgimiento de nuevas aprensiones económicas

La encuesta de preocupaciones empresariales de la CCS correspondiente al mes de abril revela importantes cambios en el mapa de factores que afectan negativamente el sentimiento de negocios en Chile. La incertidumbre política, que alcanzó un crecimiento record entre 2015 y 2017, ahora mostró un importante retroceso, quedando relegada a una zona de menor relevancia, lo que es más coherente con su comportamiento histórico. En esta oportunidad sólo el 13% de las menciones sindicó al factor político como el elemento más desfavorable para la actividad de las empresas, reduciéndose a la mitad en comparación con el 26% anotado a mediados de 2017. En la medición efectuada en enero de 2018, posterior al proceso de eleccionario, se había observado una primera caída en este eje de tensiones, hasta un 19% de las respuestas. Este movimiento significó que la incertidumbre política abandonara el inusual primer lugar que había alcanzado en el ranking y retroceder al tercero.

Durante el anterior período pre eleccionario (2013-14) también se había apreciado un brote importante en la incertidumbre política, aunque las dimensiones generales del ciclo fueron menos acentuadas. Dicho factor llegó a empinarse hasta 20% y luego decayó significativamente, ubicándose por debajo de un 10% durante algunos trimestres.

En contraste con la disipación de la incertidumbre política como factor nocivo para los negocios, se aprecia en abril un rebote en la incertidumbre económica, que pasó a ocupar el primer lugar en la lista. Es decir, la moderación de las aprensiones por el factor político ha ocurrido al mismo tiempo que el recrudescimiento del componente económico.



Esta asintonía entre ambos factores ocurre en medio de una mayor tensión en el frente externo, afectado por el surgimiento de focos proteccionistas en la órbita internacional, con potencial de escalar y afectar el crecimiento mundial. En los meses previos, el factor económico había descendido desde máximos de 40% de las respuestas a mediados de 2016 hasta caer por debajo del 10% en enero pasado. Pese al rebote de este factor en abril, la trayectoria de mediano plazo describe una curva a la baja.

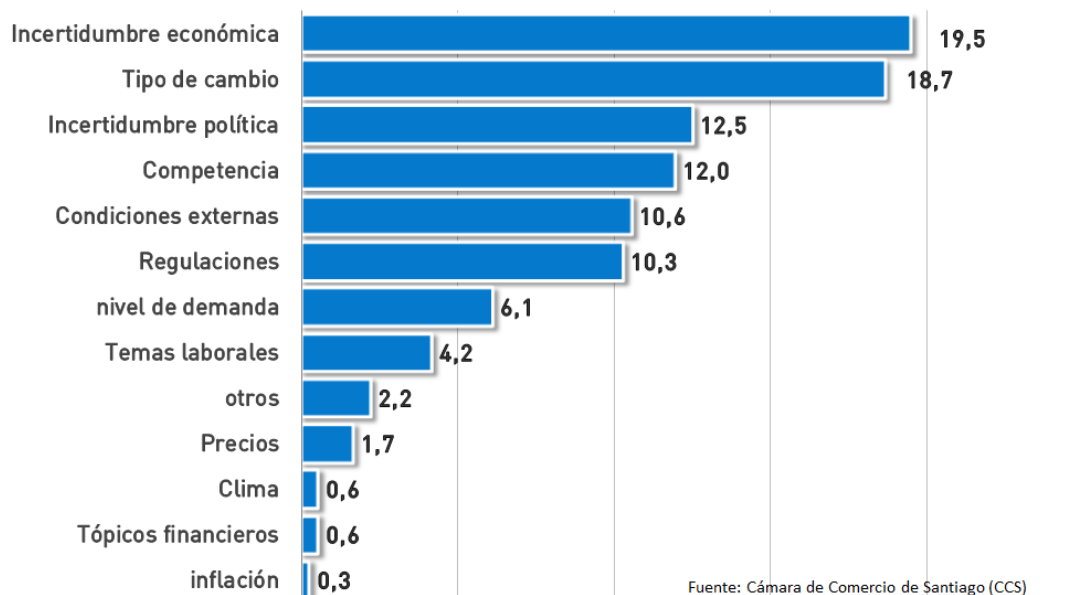
La encuesta se realizó durante el período marzo-abril de 2018 a un universo de 400 empresas, en la forma de consulta abierta, con mención espontánea (sin alternativas preestablecidas), de manera de no condicionar el mapa de posibles respuestas por parte de las empresas.

Crece la incertidumbre económica, la tensión por las regulaciones y las condiciones externas

El repunte de la incertidumbre económica es significativo, ya que sube de 9% a 19% de las menciones entre enero y abril y se produce en forma transversal, afectando con similar intensidad a grandes empresas, medianas y pequeñas empresas. Por sectores de actividad, resurge con algo de mayor fuerza en la industria, donde escala de 8% a 25%.

Pese a esta alza, el porcentaje actual de menciones que indica la incertidumbre económica como principal factor negativo es sustancialmente inferior al que primó durante los años 2017 y 2016 (31%). Durante ese período el crecimiento económico alcanzó un exiguo 1,4% promedio y las expectativas empresariales descendieron a mínimos históricos.

Principales Preocupaciones Empresariales
Abril 2018 (% de las menciones totales)



La tenue recuperación del ciclo económico interno que se observa en la actualidad explica la menor escala que tiene actualmente la incertidumbre económica en relación a lo que tuvo en los dos años anteriores. Sin embargo, el salto observado en esta medición a abril sugiere que la percepción de mayor crecimiento aún no estaría plenamente consolidada, particularmente en sectores como la industria, que es donde tiene su mayor expresión.

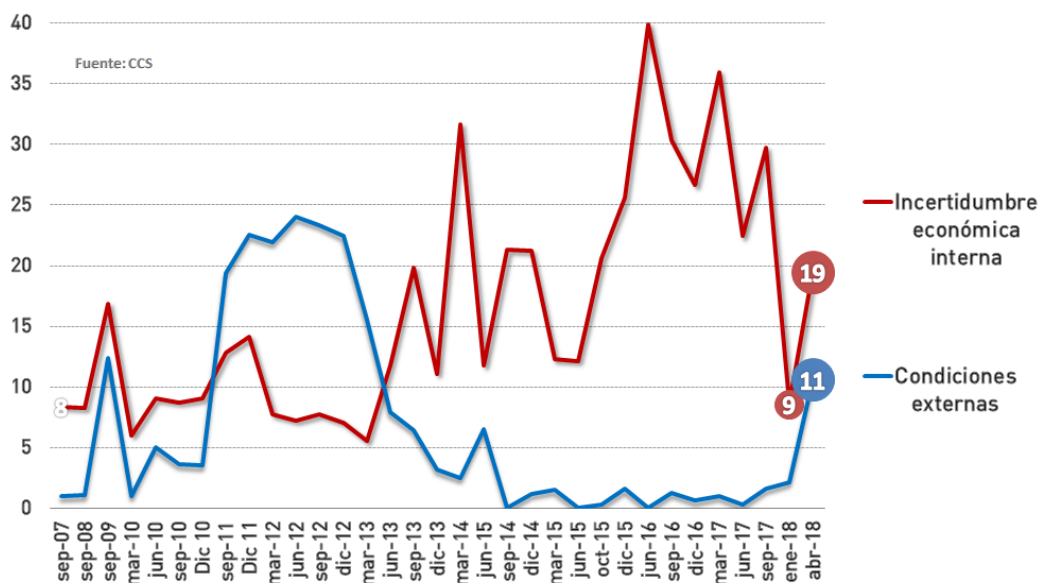
Junto con producirse un rebrote de la incertidumbre económica, se observó también un repunte en la tensión por la competencia, que elevó el porcentaje de menciones en los últimos dos trimestres, desde un 3,1% en septiembre a 12,5% en abril de 2018. En las pequeñas empresas este aumento ha sido especialmente acentuado, absorbiendo el 17% de las menciones. Este aspecto ha resurgido precisamente en un contexto de apreciación cambiaria, que intensifica la competencia en los sectores importadores, como el comercio (14%) y en algunos tipos de servicios.

La preocupación por los temas regulatorios, que a menudo opera como vaso comunicante con la tensión por el eje político, se mantuvo prácticamente sin cambios en un 10% del total de menciones, sin mostrar diferencias significativas. Según tamaño de empresas, este factor se explicitó en un 9% de las grandes y en un 10% de las pequeñas.

La persistencia en la relevancia que ha mostrado el factor regulatorio contrasta con la descompresión que ha mostrado el frente político. Tal como dejan ver las respuestas de las empresas, esto se debe a la prevalencia de temores respecto a reformas ya efectuadas en el pasado, tales como la reforma laboral y la tributaria, y la incertidumbre que reportan eventuales nuevas modificaciones que pudieran sufrir estas normativas.

Por su parte, la preocupación por el frente externo resurge con gran fuerza, absorbiendo el 11% del total de menciones y mostrándose especialmente acentuada en las grandes empresas (16% vs un 10% en las medianas y un 9% en las pequeñas), y en el sector silvoagropecuario, donde marcó el 20% de las menciones.

**Incetidumbre Económica Interna y Externa
(% del total de menciones)**

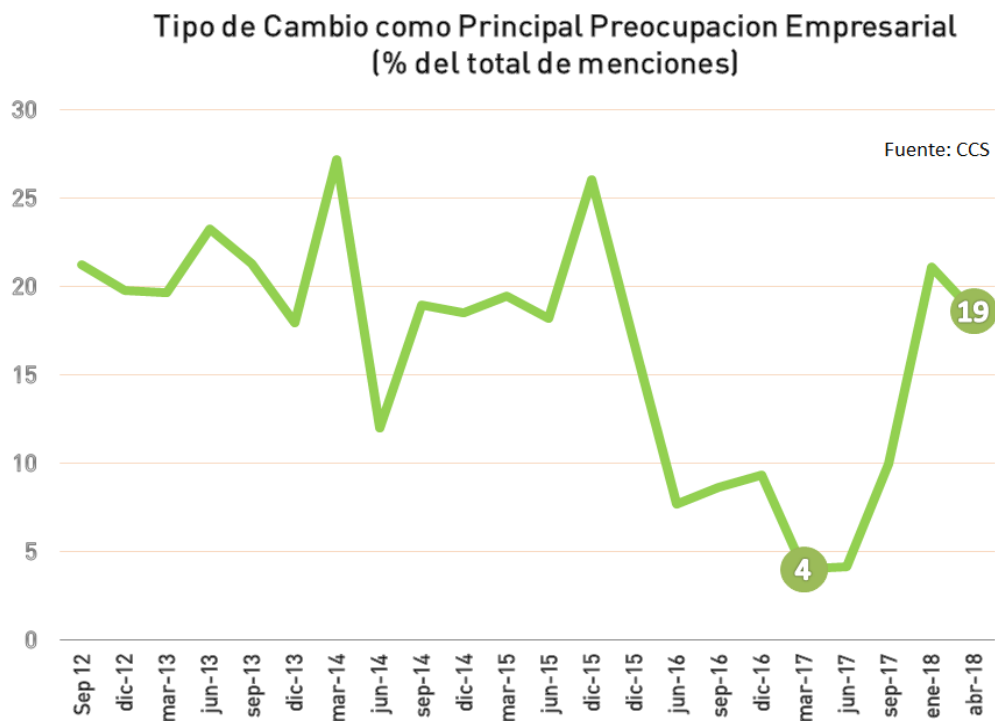


Este panorama es consistente con lo que revelan las empresas alrededor del mundo. Un reciente informe de Mckinsey¹ indica que el 56% de las empresas cree que la principal amenaza sobre el crecimiento económico proviene del cambio en las políticas de comercio entre países (25% en diciembre de 2017), sobrepasando incluso los riesgos geopolíticos (50%) y de alzan en las tasas de interés (28%).

Este factor estuvo por largo tiempo desactivado en la economía chilena, ya que no representaba más de un 2% de las menciones. Sólo durante la crisis de la zona Euro y la crisis global de 2009 marcaron porcentajes muy superiores, que llegaron a bordear en sus máximos un 25% del total de respuestas (junio 2012), pero superadas las crisis no volvieron a aparecer en forma más sistemática sino hasta ahora.

Tipo de cambio y competencia

El tipo de cambio ocupó el segundo lugar en el ranking de preocupaciones empresariales, con el 19% de las menciones (de 21% en enero). La apreciación cambiaria observada en los últimos meses tiende a erosionar los márgenes operativos de las empresas ligadas a los mercados externos, tales como industria y silvoagropecuario, en los que el porcentaje de menciones se empujó a 31% y 23%, respectivamente. También fue mayor en las grandes empresas, con un 24% de las respuestas.



¹ Fuente: Economic Condition Snapshot, Marzo 2018, Mckinsey. Ranking de factores de riesgo obtenidos de un total de 13 factores potenciales presentados a un total de 1.230 empresas en el mundo.

El resto de los factores mencionados como negativos por las empresas mostró una incidencia marginal. Las tensiones financieras, los precios, la inflación, alcanzaron menciones entre 1% y 2% del total, lo que es consistente con un escenario de bajas tasas de interés y baja inflación. Sólo mostró un repunte la preocupación por los temas laborales que saltó a 4% de las menciones, desde un 2% en septiembre y un 3% en enero.

Factor político es percibido como el más positivo sobre los negocios

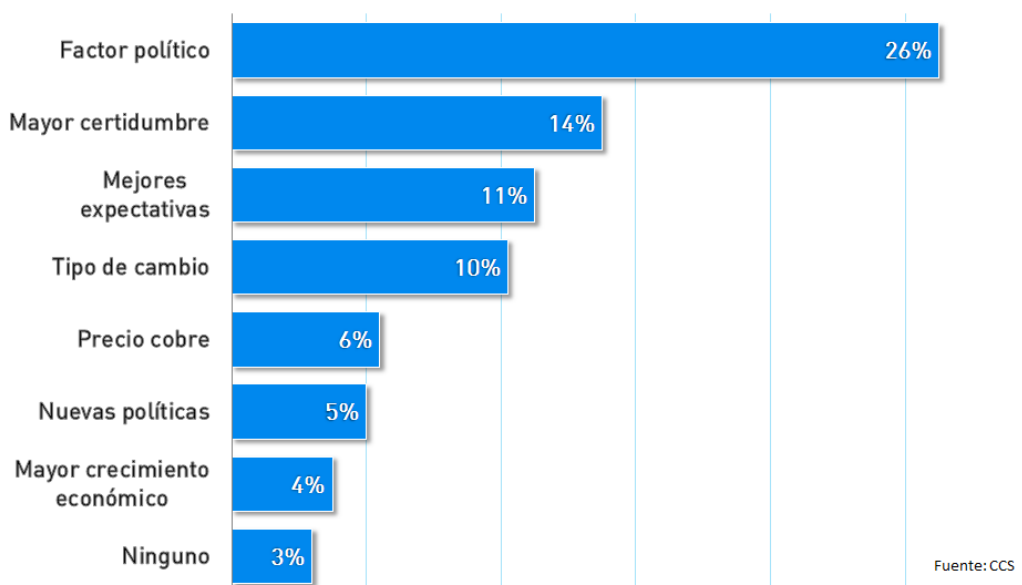
Lejos de ser el más negativo, como ocurrió hasta hace unos meses, el factor político se posicionó como el más relevante dentro del mapa de elementos positivos para la actividad empresarial, alcanzando un 26% de las menciones, luego del 34% alcanzado en enero. Con ello, ocupó holgadamente el primer lugar en el ranking de factores favorables. El componente "nuevas políticas" fue mencionado por el 5% de las empresas.

Utilizando la misma metodología que en la detección de los factores negativos, la consulta opera en forma abierta, con mención espontánea.

Además, la significativa atenuación de la incertidumbre se continúa viendo reflejada en el perfil de las respuestas. El 14% de las empresas citó la mayor certidumbre como el factor más importante para el desarrollo de su actividad, seguido por otro 11% que indicó las mejores expectativas.

Por último, ha continuado creciendo el porcentaje de empresas que identifica claramente los aspectos que mejoran su situación actual, ya sea en el ámbito político, en mejores expectativas o en mayor certidumbre, a la vez que pierde fuerza la percepción de que no existen elementos positivos identificables. En julio de 2017 un 35% de las empresas apuntó a ningún factor, en lugar del 2% detectado en la actualidad.

Cuál es Actualmente el Factor más Favorable para su Empresa
(principales factores, % del total de menciones, abril 2018)



En síntesis, el panorama de preocupaciones empresariales ha tenido un importante giro, en el

INFORME ECONÓMICO

CAMARA DE COMERCIO DE SANTIAGO (CCS)

que tiende a diluirse la tensión política y surge con mayor fuerza la incertidumbre por el crecimiento económico, en un contexto de turbulencias externas que también rompen su silencio luego de un prolongado periodo de quietud.

Estas complicaciones que surgen en la coyuntura económica global impiden por ahora que se consolide el mayor optimismo que se visualiza en el frente económico en general, mientras que el tipo de cambio ha vuelto a tomar protagonismo, atemorizando a los sectores exportadores y elevando la intensidad competitiva en los sectores importadores. Las condiciones financieras e inflacionarias siguen siendo aspectos importantes que, en general, no inquietan a las empresas en Chile.